

Suplemento de IMPERIO dedicado a la Comarca de BENAVENTE

NUEVA ESPAÑA

IV EPOCA - Número 665 Jueves, 1 de junio de 1961

NUEVA CAFETERIA-RESTAURANTE

El pasado martes, y a las siete de la tarde, fue bendecida e inaugurada en nuestra ciudad una moderna cafetería-restaurant. Al acto de apertura asistió un considerable número de invitados, los cuales fueron obsequiados por los dueños del establecimiento con un espléndido refrigerio en el amplio y magnífico comedor del nuevo restaurante.

Al final del refrigerio, don César Delgado, notario de Benavente, dio lectura a unos estupendos y deliciosos ripios dedicados a los jóvenes y simpáticos dueños de "Sansueña", que así se denominó el elegante local inaugurado. El señor Delgado fue premiado con una gran ovación en honor a sus dotes de poeta.

El nuevo local, que causó la admiración de todos los asistentes a la inauguración, está montado con un gusto exquisito y con el más depurado estilo moderno. La parte artística decorativa ha corrido a cargo del joven y laureado artista benaventano José Luis Coomonte, el cual ha patentizado, una vez más, su depurado estilo y exquisito gusto. El adorno en cuadros es obra de la firma zamorana Serigrafía Comercial, la cual se ha anotado un gran éxito en su trabajo artístico. Y el montaje de muebles, del más fino estilo y vistosos, ha sido llevado a cabo por Muebles Roncero, de Zamora, a años más tarde en loor de santidad.

MI amigo, que había escuchado con vivo interés, me preguntó:

—¿Pero, quien te contó a ti toda esta historia?

—Pues mira, la mayor parte consta en los legajos y pergaminos de esta histórica y noble villa, y lo demás me lo contó, el duende del castillo.

—¿Pero hay duende en el castillo?

—¡Sí, hombre, sí! No hay castillo sin duende, y el nuestro lo tiene, y muy simpático; pero me ha dicho que si no lo restaura, que se marcha, que aquello es una ruina. Fíjate como estará cuando no puedan vivir allí ni los duendes. Si te gusta esta historia, avísame, que a lo mejor me cuenta alguna más.

ANTONIO VEGA

Hermanidad Sindical de Labradores y Ganaderos de Jambrina

El día 4 de junio, a las once horas, se subastarán los pastos de espigadero, hojadero y pradera de este término, capaces para 1.200 cabezas lanaras.

Pliego de condiciones, en Secretaría.

EL JEFE DE LA HERMANDAD

PASTOS

El día 4 de junio, a las doce horas, tendrá lugar la segunda subasta pública de los pastos de espigadero y hojadero de este término, con el 20 por 100 de descuento de la tasación, capaz para 1.350 cabezas lanaras.

Pliego de condiciones en la Secretaría de la Hermandad.

San Miguel de la Ribera. El jefe de la Hermandad, ANDRÉS GONZÁLEZ.

PASTOS

Casaseca de las Chanas

Se arriendan los de espigadero y hojadero de este término, el día 5, a las doce horas.

Pliego de condiciones, en la Hermandad.

EL PRESIDENTE

PASTOS

Se arriendan en segunda subasta el día 7 de junio, a las doce horas. También se arrienda la mitad del polígono de La Dula.

Madridanos, 31 de mayo de 1961.

El Jefe. A. CASASECA

De jueves a jueves

La semana ha sido bastante movida y pródiga en noticias para el comentario. En lo municipal cabe destacar y aplaudir, aunque el hecho en sí sea minúsculo, que nuestro Municipio se halla preocupado por controlar el aparcamiento de coches en la plaza de Santa María. Bien está esa línea amarilla, para salvaguarda de la entrada al templo de Santa María la Mayor. Cosa que hasta ahora, y con bastante falta de respeto al santo lugar, algunos dueños de automóviles se venían saltando a la torera. Ahora no cabe disculpa de ignorancia o distracción. Y al que pise la raya, multa al canto. Y ya verán cómo en lo sucesivo no se distraen al aparcar su coche.

El pasado domingo se celebró con todo fervor en nuestra ciudad el "Día de la Acción Católica". Los actos dieron comienzo el sábado pasado, en la parroquia de San Juan, con una vigilia bíblico-litúrgica. El domingo, y en la misma parroquia, hubo misa de comunión. Y a las 12.45, en el Gran Teatro se celebró un acto público, con intervención de la señorita Pepita Roder y del consiliario de Acción Católica, don Bernardo Monforte. Al final del acto, y como colofón del mismo, se cantó por todos los asistentes el "Himno Nacional de la Acción Católica".

Benavente, pues, celebró con brillantez religiosa el "Día de la Acción Católica".

También el domingo, a las doce de su mañana, tuvo lugar, en el salón de actos de la Casa Sindical, una conferencia sobre "Velázquez y la hora actual", a cargo del doctor don Carlos Antonio Aréan, de Madrid.

La amenidad y facilidad de palabra del conferenciante y lo interesante del tema, hizo que los asistentes al acto cultural siguiesen la disertación del documentado charlista con toda la atención posible, premiando con una ovación al orador al finalizar su conferencia.

A continuación tuvo lugar un movido y provechoso coloquio, en el que intervinieron varios de los asistentes. Buena prueba ésta del acierto de estas espaciadas y culturales conferencias, las cuales no sólo deben menudear más, sino también tener más amplitud para divulgar los temas que se toquen.

La ciudad está metida de lleno en las fiestas del toro de Corpus. El tiempo no acompaña. Pero los benaventanos pertenecen a esa cuerda de los que piensan que a "mal tiempo buena cara". Y no hay quien les agite la fiesta. Si acaso le quite un poco de colorido en el jolgorio y la alegría. Pero nada más.

El día "gordo" de las fiestas pasó. Un año más se corrió el "toro enmaromado". Y que Dios nos dé salud a todos para "correrlo" el año próximo. Aunque tengamos que hacerlo embudidos en abrigos y gabardinas y cubiertos con paraguas...

Las fiestas del Corpus continúan, su marcha. Y ello es señal de que la vida sigue. Y mientras haya vida, tendremos tiempo para caminar. A pesar de los novecientos y un baches (éstos han pegado un pequeño bajón por mor de la Brigada Municipal) de la ciudad, y del precio de los pisos y de las patatas... DON IMPOSIBLES

Benavente en fiestas

Bajo el signo de la lluvia (quieramos agua, pero nos vamos a ahogar!) dieron comienzo el pasado martes los actos en honor de la más típica fiesta benaventana: El toro enmaromado. A la una y media de la tarde, y encerrado en su jaula, llegó el toro "Gualjero", el cual fue trasladado al toril rodeado de una nutrida muchedumbre y teniendo como fondo musical las dulzonas y agudas notas de las gaitas gallegas. A la hora del desmenuamiento las nubes volvieron a soltar su pesada carga y, ¡agua va!

Por la noche, y en la Plaza España, primera verbena de las fiestas y concurso de la canción moderna, patrocinado por Cho-

su representante en Benavente, Emilio Vázquez. Hubo pocos participantes en el concurso. Y no muy buenos, la verdad. Se llevó el primer premio, con todos los méritos, el espigado cantante Rafael Arias, un joven benaventano con residencia en Valladolid y que tiene una potente y armoniosa voz, a más de un buen estilo.

Como las nubes "descansaron" de diez a dos y media de la madrugada, los benaventanos se echaron a la calle y la verbena resultó animadísima. Y el "toro de fuego", que no da comadas, pero que si hace "agujeros" en los trajes, volvió a poner, una vez más, una chispeante y simpática nota de alegría en la noche benaventana.

Sesión de la Comisión Permanente Municipal

Acuerdos adoptados por la Comisión Permanente Municipal:

Conceder gratificación extraordinaria por trabajos realizados por un empleado municipal.

Ordenar a la Jefatura de la Guardia Municipal la prohibición de cargar y descargar ganado mular, etc., en la rampa sita en calle de la Valdería a Tejares.

Autorizar a don Santiago Barrios para que pueda proceder al cerramiento del solar de sus procelates "El Mago" a través de pedruzco, sito en calle San Antón (camino), si bien deberá alinearse el mismo con arreglo al acuerdo del Ayuntamiento Pleno en sesión de 21 de abril.

Autorizar aperturas y traspasos de establecimientos.

Autorizar la instalación de varios puestos públicos.

Ceder en venta varias sepulturas del Cementerio Municipal.

Autorizar distintas licencias de obras.

EL DUENDE DEL CASTILLO

¡Toro, toro, queremos toro!, es la tonadilla que con cadencias populares cada año todas las clases sociales, sin distinción de sexo, repiten en la llamada Plaza de España benaventana. "Pero, ¿a qué viene eso del toro?", me pregunta un amigo recién llegado de la capital, "Costumbres de la ciudad", contestaba yo; pero mi amigo, no satisfecho con esta laconica respuesta, volvió a insistir hasta obligarme a contarle la historia y orígenes de la fiesta del "Toro enmaromado".

Esta historia, como casi todas las historias basadas en la leyenda, es romántica e ingeniosa; pero no por eso, salvando las distintas versiones, deja de tener cierta verosimilitud.

Cuentan que una condesa de Benavente tenía un hijo único, noble, apuesto y con todas las prendas personales que le hacían digno depositario de los títulos y prerrogativas con que el Santo Rey Fernando III había honrado a su difunto padre por la participación que tomó en la conquista de Córdoba. Sabido es que en esta ciudad de Benavente tuvo noticia Don Fernando de que una cohorte de valientes caballeros cristianos había asaltado y penetrado dentro de las murallas de la entonces ciudad santa del Islán. El conde de Benavente acompañó al Rey con sus huestes de las riberas del Tera y el Estero.

Volviendo a nuestro joven, consta que era un excelente garrochista (arte ejercido en aquella época por todo el que se preciaba de noble) y que, a pesar de no haber cumplido más que los diecinueve años, se le consideraba maestro en el arte. Aquella mañana, como de costumbre, después de oír misa en la capilla del castillo, el joven Gonzalo hincó la rodilla en tierra delante de la condesa solicitando permiso para asistir a la lidia de toros que en honor de un personaje de la corte de Castilla se celebraba en la dehesa del Pinar, distante una media legua de Benavente.

La condesa, que se encontraba en el patio del castillo acompañada del capellán y del ayudo de don Gonzalo, habló de esta manera: "Hijo mío: yo conozco vuestro empeño por asistir a la fiesta, pero no sé qué negro presentimiento me dice que va a ocurrirnos una desgracia; si algo me tranquiliza es el que os acompañará vuestro ayudo, don Lope, aquí presente. Don Lope, os encomiendo la guarda del conde, y ya que en el jardín de las virtudes habéis sabido cultivar la del valor, cuidad que lo emplee con la prudencia propia de los caballeros y no con la temeridad de los inconsistentes." Don Lope se inclinó en señal de asentimiento y se dispuso a seguir a su joven señor, que ya tomaba las riendas del caballo de manos de un criado.

Al trote largo cruzó Don Gonzalo el puente del castillo seguido de sus servidores, y a todo correr de su montura enfilió el camino del Pinar.

Una vez en el bosque torcieron por una vereda que conducía al caserío y desde la cual se divisaban los zagales de angurias y mantera que arrebaban las reses del encierro.

El marqués de los Pinares, sombrero empenachado, capa escarlata y larga espada, acompañado del personaje de Castilla, esperaba la llegada del condestable para dar comienzo a la lidia.

Despojados el anillo de los villanos que con el rastrollo igualaban la arena, elregonero leyó los nombres de los caballeros que iban a lancear y dar muerte a los bravos toros; de ellos, tres correspondían al joven Gonzalo.

Con gentil gallardía y con la destreza acostumbrada alanceó los dos primeros, arrancando nutrida salva de aplausos a las concellas y laudables comentarios a los seducidos caballeros.

Aun le quedaba por alancear el toro berrendo comprado por el marqués a un encargado de la cobranza del diezmo. Este toro, que se creía era de los más bravos de la vacada, resultó huizido, oparde y de muchos pies; en vano el jinete le citó insistentemente con la lanza, haciendo encabritar a su caballo, al paso que los villanos le arrojaban desde la barrera to-

da clase de proyectiles. El mansurrón se arrimaba a los ángulos del coso formado por carrretas, escurando la arena sin atreverse a embestir.

No se estilaba entonces matar los toros si éstos no embestían, por lo que el caballero volvió la grupa a su montura y comenzó a alejarse, pero en este momento un grito rasgó los aires: el condestable, presintiendo un peligro, tiró de las riendas a su caballo intentando ponerlo de frente, pero ya era demasiado tarde; el toro, que hasta entonces no había hecho más que huir, no bien hubo presentado el caballo los cuartos traseros, arrancó con la velocidad del rayo; el pobre equino, que no había tenido tiempo de volverse enteramente, presentaba su desarmada panza a los cuernos de la fiera. Todo ocurrió en un abrir y cerrar de ojos, sobre la ardiente arena se dibujó una grotesca figura de sangre y muy cerca apareció el verde paquete intestinal del noble bruto, que con el bello caído presentaba ya la macabra sonrisa de la muerte.

El jinete logró desasirse de los estribos y aprovechando la cequera sangrante de la fiera intentó ganar los burladeros del coso, pero inútil; parece como si el espíritu maligno hubiera avisado a la fiera de la presencia del hombre, y sacando la cuerna del vientre del caballo se fue sobre el desgraciado conde. Al coso saltaron varios caballeros, al frente de los cuales iba don Lope, pero ya el infeliz condestable, como muñeco de trapo, volaba por los aires mientras que las ensangrentadas astas del toro lo volvían a recibir. Sólo dejó su presa cuando cegado por las coloradas capas de los peones no vio dónde embestir.

Don Lope recibió en sus brazos el cuerpo de su joven señor, que manaba sangre por una profunda herida abierta en el costado.

Se desalojó la plaza y con toda premura lo llevaron a la caseta del guardabosques. Mientras el capellán del caserío le administraba los santos oleos, un cirujano trataba de atajar la hemorragia con paños de hilo empapados en aceite. El condestable abrió los ojos, le sobrevino un ardiente dolor, como si las compresas de aceite estuvieran hirviendo; se estremeció ligeramente y una bocanada de sangre asomó a sus labios; cerró los ojos y vio que un caballero vestido de blanco le llamaba desde la más alta almena del castillo; sintió el delirio de los que vuelan en sueños y se dejó llevar... ¡Dios mío, qué golpe tan terrible para la señora condesa, quien se atreviera a llevarle la triste noticia de la muerte de su hijo. Don Lope se mesaba los cabellos. Loco de furor, armó una ballesta y salió a la plaza en busca del "berrendo", pero como los caballeros habían abandonado el coso para socorrer al conde, los peones, asustados, abrieron la cancela y el toro se perdió en el espeso tamaral de la dehesa.

El marqués del Pinar se adelantó a la fúnebre comitiva para preparar a la condesa; antes de llegar, hizo sonar dos veces un

toro enmaromado

EL MERCADO DE GANADOS

Relación de ganado que ha concurrido al mercado celebrado el día 25 de mayo pasado:

Caballerías: Mayores, 37; menores, 10.

Ganado de cerda: Cebones, 22; camperos, 1; lechones, 924.

Vacuno: Reses, 188; terneras, 57.

Lanar y cabrio, 1.688; lechazos, 28.

PRECIOS Y VENTA

Reses: De 1550 a 22 pesetas kilo en vivo. Buena venta.

Cerdos lechones: De 325 a 750 pesetas unidad. Buena venta.

Mulas: De 5.000 a 10.000 pesetas. Venta regular.

Mulas lechales: De 2.000 a 5.500 pesetas. Venta regular.

Asnal: De 500 a 2.000 pesetas. Venta regular.

TORO ENMAROMADO

El día está de sangre en Benavente. ¡Ay del toro que lleva furia en la frente!

El sol cae redondo al trigo verde. ¡Ay del toro que muge atado y fuerte!

La maroma de cáñamo se atreve a coronar sus astas de luna hiriente.

Por las calles y plazas van las gentes, que hay toro enmaromado en Benavente.

Pintaban amapolas, flores leves, en el campo de espigas, rojo inocente.

La tarde se arrimaba a las paredes con sus luces de oro en Benavente.

Fiesta de sangre y toro que se extiende, incendiando y algaraza y sed de muertes.

Ya no basta morir de alegría, no sacia el pan ni el vino, ni el placer de ser hombres. Todavía precisa España un toro enmaromado en que clavar su agudo espino, el romano furor que lleva atravesado.

El novillo sacude su valiente cabeza y a carreras huye su suerte.

La maroma le arrastra, duros cordeles. Y los mozos le acosan en Benavente.

¡Ay del toro que muge atado y fuerte!

Nubes negras ve el toro, y salta y quiere correar a su paso y apenas hierre.

Cuando a muerte y dolor cayendo viene, es el agua del río su vida y muerte.

¡Ay del toro que muge atado y fuerte!

Plaza triste del pueblo, cómo eres terrible circo al toro, que no tiene albedrío para vencerse.

Entre los arcos ríes, tus hombros hierven, y una oscura vetangra su espada cierne.

¡Ay del toro que muge atado y fuerte!

Caido entre columnas, hierro de muerte vierte su brava sangre en Benavente.

Zapatillas sañgradas los hombres tienen, que el día está de sangre en Benavente.

¡Ay del toro, no muge, muere cruel muerte!

CESAR ALLER

CAFETERIA "SANSUEÑA"

BENAVENTE

EL MOBILIARIO DE ESTA MODERNA CAFETERIA HA SIDO SUMINISTRADO POR

Almacenes Roncero ZAMORA

Delegación en Benavente: DON EDUARDO CORDON LOPEZ - Eras de San Antón, 32